

## DOCUMENTOS

**EL TERREMOTO DE MENDOZA, POR JUAN GREGORIO****Beatriz Curia***Universidad de Buenos Aires. CONICET*

El Archivo y Colección Andrés Lamas –Leg. 58, f. 175, Archivo General de la Nación, Buenos Aires– atesora un documento de real interés para la historia de la literatura de Mendoza. Se trata de una página in folio, impresa a cuatro columnas e ilustrada. Presenta un poema de 187 versos sobre el terremoto que sacudió la provincia el 20 de marzo de 1861. Se titula EL TERREMOTO DE MENDOZA y lleva como subtítulo: *Romance compuesto por JUAN GREGORIO para cantar à la guitarra, dando cuenta de los estragos producidos en la ciudad de MENDOZA, el temblor de tierra del día 20 de marzo de 1861, y lo demas que verá el curioso lector.*

**Noticia y exhortación**

Compuesto en clave elegíaca, constituye ante todo un testimonio noticioso y –hecho habitual, por desgracia, en la tumultuosa historia argentina (cf. Curia, 1997)– una exhortación a la fraternidad entre los partidarios de facciones en lucha (v. 127 y ss.). Esto último se explica porque 1861 es un año conflictivo. No sólo tengo en cuenta para aseverarlo el fenómeno telúrico que destruye Mendoza, sino que desde el 5 de julio vuelven a romperse las relaciones entre la Confederación y Buenos Aires, el 17 de setiembre se libra la batalla de Pavón,

Derqui renuncia a la presidencia de la Confederación (5 de noviembre) y se declara en receso el Poder Ejecutivo Nacional. El pretexto para la ruptura fueron acontecimientos en la provincia de San Juan. Asesinado el gobernador Virasoro (16 de noviembre de 1860), partidario de Urquiza, los liberales se hicieron cargo del gobierno, reemplazando al difunto gobernador por Antonino Aberastain, amigo de Mitre y Sarmiento. Derqui intervino la provincia y envió al coronel Juan Súa, quien derrotó a Aberastain en el Pocito. El ejército nacional estaba formado en parte por tropas de Mendoza. Aberastain fue fusilado un día después.

### Fecha

La índole misma del escrito lleva a conjeturar que no fue compuesto mucho después de los acontecimientos que narra, mientras todavía era pertinente lamentarse y enterar a los lectores de lo ocurrido. Destaquemos que en *El Nacional* de Buenos Aires la noticia del terremoto -encuadrada por una orla negra- no aparece hasta el 1.º de abril y que en el mensual *La Revista de Paraná* -editada en Paraná-, que dirigía Vicente G. Quesada, no hay referencias al tema hasta el 30 de abril, aunque el número anterior había aparecido el 31 de marzo.

Del mismo modo, la referencia a San Juan y su fraterna ayuda, al Gobierno Nacional y a las otras provincias parece cobrar sentido en el contexto de los acontecimientos de 1860-1861 a que hice referencia más arriba. *El Nacional* da cuenta en su edición del 22 de marzo del asesinato de Aberastain, hecho del que culpa a Laureano Nazar, gobernador de Mendoza, y a Juan Súa. Las publicaciones de la época ofrecen reiterados ejemplos de la asociación que por entonces se efectuaba entre los destinos de San Juan y Mendoza. Sirvan como ejemplo estas palabras publicadas en el mismo diario el martes 2 de abril de 1861: "Mendoza y San Juan! como en el mapa geográfico sus dos nombres andan juntos en las hablillas de los pueblos, y en el estéril horror de sus destinos, San Juan víctima de la justicia de los hombres, Mendoza visitada por el azote de Dios!" (p. 2).

### Autor

Juan Gregorio no se encuentra registrado en las fuentes históricas y literarias que he consultado. Es posible que se trate de un seudónimo y nada impide que el desconocido poeta haya compuesto su poema en Mendoza. Si no fuera mendocino, aparece al menos como testigo presencial del terremoto (*cf.* especialmente v.16-20) y proporciona muchos detalles -hora, duración, sentido del movimiento, viento, ruidos, frecuencia de los remezones- que avalarían tal carácter.

Su invocación a la Virgen del Rosario, patrona de la provincia de Mendoza, resulta coherente con la suposición de que Juan Gregorio fuera un habitante de la ciudad destruida.

### Género

No se trata de un romance en la acepción corriente de serie indefinida de versos octosílabos, con rima asonante los pares. Sin embargo, ya el primer poema escrito en el Río de la Plata, el *Romance* de Luis de Miranda (*cf.* Curia, 1987), nos viene demostrando que el vocablo se ha aplicado entre nosotros a otras formas compositivas.

El poema se encuadra -de acuerdo con el título- en el doble estatuto del canto -"para cantar à la guitarra"- y la lectura -"verà el curioso lector"- . El popular octosílabo de las décimas se une a los endecasílabos y heptasílabos de la silva final que, aunque imperfectos, permiten vislumbrar -al igual que las fórmulas y los evidentes influjos de la poesía española- a un cantor letrado.

El vuelo imaginativo de *El terremoto de Mendoza* es pobre. El relato va uniendo algunos tópicos tradicionales con la información reciente, en estrofas imperfectas y pródigas en ripios. Mucho falta todavía hasta llegar a una elaboración literaria del nivel de "La noche de Mendoza" (1880), de Olegario Víctor Andrade (Andrade, 129-134).

## Difusión

La nota final indica que el texto puede hallarse en la librería La Unión y en la de Morta, en Buenos Aires, y lleva a presumir que el editor quiso hacer llegar *El terremoto de Mendoza* a lectores de diversos estratos socioculturales. La librería La Unión, de Medina Hermanos, era uno de esos comercios que por entonces se dedicaban a la venta de ediciones populares, folletines y novelas por entregas, de predicamento entre clases humildes (Buonocore, p.88). En cambio, la librería de Paul Morta, bibliófilo francés que “poseía cierta cultura y era un espíritu liberal (*ibíd.*, p.53-54), se convirtió en sede de una tertulia a la que asistían prestigiosos intelectuales (*cf.* Arrieta, p.109-122). Por otra parte, la acotación “en Buenos Aires” induce a colegir que habría otro(s) lugar(es) de expendio en el país.

## Texto

Transcribo el texto de acuerdo con las siguientes pautas:

- Respeto grafía y puntuación.
- Numero los versos de cinco en cinco y remito al número en mis notas.
- Los signos ‘{ }’ encierran mis agregados.
- Los números entre ‘( )’ y ‘[ ]’ corresponden a notas del autor.
- Los asteriscos ‘\*’ remiten a mis acotaciones a las notas del autor.

## EL TERREMOTO DE MENDOZA

Romance compuesto por JUAN GREGORIO para cantar à la guitarra, dando cuenta de los estragos producidos en la ciudad de / MENDOZA, el temblor de tierra del día 20 de marzo de 1861, y lo demas que verá el curioso lector.

1           Atencion noble auditorio,  
          estén atentos, señores,  
          y oigan los tristes clamores  
          que dirige Juan Gregorio  
5           á Mendoza en sus dolores.

          Vírgen Santa del Rosario  
          concededme fortaleza,  
          ayúdeme Vuestra Alteza  
          dadme el valor necesario  
10          y consuelo á mi tristeza.

          Mi espíritu está abatido,  
          no tengo fuerza bastante  
          ni me ayuda mi sentido  
          para seguir adelante  
15          el relato prometido.

          Pido á Dios con devocion  
          que al relatar esta historia  
          me conceda por su gloria  
          sepa hacer la relacion  
20          como quedó en mi memoria.

          “Del año sesenta y uno,  
          y de Marzo el día veinte,  
          con calma y viento poniente,  
          no habiendo temor ninguno  
25          el peligro nadie siente.

Pasadas las ocho son,  
los reloj {es} media dan,  
cuando un terrible huracan  
envuelve en gran confusion  
30 á los que en la calle están{.}

Niños, mujeres y ancianos  
cada cual su puerta cierra,  
por librarse de la tierra  
de aquel torbellino insano  
35 que á la poblacion aterra.

Todos llenos de terror  
á los santos se encomiendan  
pidiendo que les defiendan  
y los libren del temblor  
40 pues ya las paredes tiemblan.

Tiemblan los cielos y tierra,  
se estremece el firmamento,  
ruje enfurecido el viento  
y la poblacion se aterra  
45 del horrísono elemento.

Crujen puertas y ventanas,  
el pavimento retumba,  
y diez mil almas humanas  
en su hogar hallan la tumba  
50 tantas víctimas cristianas.

Rasga huracan los espacios,  
hiende riscos y montañas,  
la tier{r}a abre sus entrañas,  
se derrumban los palacios,  
55 templos, casas y cabañas.

Esas montañas y colinas  
oscilan de Sur á Norte,  
la poblacion queda inerte,

60 todo es terror, todo ruinas  
destrucción, espanto y muerte.

De luto y de terror lleno  
queda la ciudad famosa,  
aquí una madre llorosa  
estrecha contra su seno  
65 á sus hijos cariñosa.

Allá un desgraciado padre  
con afanes bien prolijos,  
abrazo á sus tiernos hijos  
á porfia con la madre.  
70 en el temblor todos fijos.

Tres minutos han bastado  
al terremoto inhumano,  
para destruir insano  
lo que tanto habia costado  
75 crear al americano.

De aquella ciudad famosa  
de los Andes avanzada,  
quedan ruinas, polvo, nada,  
hoy es solo una gran fosa  
80 de su suerte horrorizada.

.....

Del veinti uno la aurora  
alumbra aquellos horrores,  
uno gime, el otro implora,  
se repiten los temblores  
85 cada instante, cada hora.

Aquel que ha quedado sano  
busca su hogar con afan,  
corre, vuela, ¡pero en{ }vano!

90 porque el terrible volcan  
destruyó todo ¡inhumano!

95 Aquí un lúgubre gemido  
auxilio implora constante,  
allá un hombre condolido  
se apresura en el instante  
á salvar al desvalido.

¡Oh rasgo de abnegacion!  
este hombre con fe prolija  
que auxilia sin distincion,  
vá á su casa, salva á su hija  
100 y á una nieta en la afliccion<sup>1</sup>.

Veinti ocho religiosas  
rogaban á Dios contritas  
(de Jesus tiernas esposas)  
y estas virgenes benditas  
105 en el claustro hallan sus fosas.

Ocho salvan de las ruinas,  
una queda emparedada  
que con tijeras osada  
rompe escombros, abre minas  
110 y por fin se vé salvada<sup>2</sup>.

En una posada estaban  
veinte hombres alegremente,  
todos contentos hablaban,  
del peligro nada advierten  
115 y muy alegres cenaban  
cuando el terremoto sienten.

El sacudimiento aterra,  
la habitacion queda á oscuras,  
sus fáuces abre la tierra,



120 se traga á estas criaturas  
y en el momento se cierra.

Pero en menos de un segundo  
un aleman, ¡por clemencia!  
y con espanto profundo,  
125 lo salvó la Providencia  
para que lo cuente al mundo<sup>3</sup>.

¡Oh Providencia divina!  
que al castigar los mortales,  
procuras dar la consina  
130 para que amigos leales  
corran de ciudad vecina.

Un vecino de San Juan  
en Mendoza se encontró  
al reventar el volcan,  
135 y muy luego se ausentó  
en su lijero alazan.

Despavorido, asustado,  
á San Juan se dirigió,  
donde llegó muy cansado,  
140 del suceso cuenta dió  
y el pueblo quedó asombrado<sup>4</sup>.

La autoridad diligente  
preparó todos los medios,  
á Mendoza mandó gente  
145 llevando auxilios, remedios  
y en dinero un contingente.

El Gobierno Nacional  
y tambien los provinciales,  
con cariño fraternal  
150 concurren todos leales  
á socorrer tanto mal.

Para tantas aflicciones  
auxilian todos constantes  
con ropas y suscripciones  
155 de todos los habitantes  
sin distincion de naciones.

Si de Mendoza el destino  
dispuso la Providencia,  
rogando á Dios de contino  
160 pidamos con vehemencia  
nos conceda mejor sino.{"}

### INVOCACION

¡Pobre Mendoza! arena movediza  
solo eres ya. Silencio y muerte  
doquiera te rodea;  
165 de la rica ciudad lujosa y fuerte  
escombros quedan ya de lo que era!  
Pero miento ¡gran Dios omnipotente,  
que un templo queda de la gran ciudad!

y este templo ruinoso,  
170 desde hoy ya milagroso,  
es la capilla de la CARIDAD.  
Esta Capilla humilde, abandonada  
es la señal para que al mundo asombre  
que ante el poder de Dios no somos nada  
175 y cuando quiere castigar al hombre,  
con un soplo lo extingue, lo anonada.

¡Oh pueblos Argentinos!  
pedid á Dios clemencia!  
180 que son certeros sinos  
de que la Providencia  
os marca los destinos.

Y pues que sois cristianos,  
borrad todas las huellas  
185 y dándoos las manos  
olvídense querellas  
de hermanos contra hermanos.

## FIN

- <sup>1</sup> Según una carta publicada en el "Nacional" el hombre de quien se hace referencia estaba fuera de su casa en el momento de la catástrofe. Pasado el primer espanto corrió á salvar su familia; pero no conociendo hacia qué parte estaba su casa, por ser todo ruinas, iba sacando de entre los escombros á los que encontraba, hasta que un vecino le indicó el sitio en que habia estado su casa. Trepa sobre los escombros, llama á su familia, oye gemidos, con sus uñas levanta escombros y salva á una hija con un niño de pecho.\*
- <sup>2</sup> La religiosa salvada de entre las ruinas tiene 80 años. Siete dias estuvo enterrada cabando la tierra con sus manos sin mas auxilio que unas tijeras, hasta que logró salir.\*\*
- <sup>3</sup> El héroe que salvó de este lance, único que quedó para contarlo, refiere que al abrirse la tierra, de 20 personas que habia en la pieza, diez y seis fueron tragadas al volverse á cerrar, quedando algunas cabezas, brazos y piernas afuera de la tierra. De los cuatro que no trago la tierra, tres perecieron entre los escombros, salvándose el alemán providencialmente.
- <sup>4</sup> Encontrándose un vecino de San Juan en las orillas de Mendoza cuando se sintió el temblor, se arrojó al suelo, s{i}endo testigo de la destruccion de la ciudad, y el primero que á San Juan llevó la noticia.\*\*\*

Se hallaràn en las librerias de la UNION, calle de Rivadavia, núm. 100, y en la de MORTA, calle de Bolivar, frente/ al Colegio, en Buenos Aires.

## NOTAS

- v. 23 La Confederación, citada por *El Nacional* del 1° de abril, asevera que el cielo estaba sereno y la atmósfera pesada.
- v. 27 En el documento se lee: “los reloxmedia dan,” (errata evidente). Restituyo el morfema del plural ‘-es’, justificado tanto por el sentido como por la versificación, y separo los dos vocablos.
- v. 40 El terremoto se produjo a las 20,36.
- v. 40 En el documento: ‘tiemblan,’ (errata evidente).
- v. 41 En el documento: ‘tierra.’ (errata evidente).
- v. 56 Este octoslabo mal medido –único en el poema– lleva a considerar la posibilidad de una errata. Si se sustituye ‘Esas’ por ‘Las’ se elimina la sílaba sobrante; sin embargo, como se pierde el matiz afectivo introducido por el déctico, estimo aventurada una corrección.
- v. 57 Sobre este punto hay datos contradictorios. *La Confederación*, p.e., consigna que el movimiento fue “de Poniente á Oriente”. *El Nacional* del 3 de abril indica que el movimiento se produjo de sur a norte, porque los péndulos de los relojes oscilaron en Buenos Aires en tal dirección.
- v. 89 Unos viajeros vieron en el camino de Uspallata una lluvia de cenizas (la información aparece en *La Revista de Paraná* del 30 de abril y en *El Nacional* del 3 de abril).
- v. 116 Este verso excede la décima.
- v. 161 Cierro las comillas abiertas en el verso 21.
- v. 171 ss. Aunque sin duda es posible dar a estos versos un alcance alegórico, no debe olvidarse que de modo directo el poema narra lo acontecido: “...dicen que mirando del Sauce de la Cañada para la ciudad, no se ve una sola casa ni torre á escepcion de la Capilla de la Caridad, en cuya plazoleta salvó el soldado que primero trajo la noticia” (*El Nacional*, 8 de abril de 1861. El 9 de abril se vuelve a hacer referencia al tema y se señala que la capilla se salvó como un símbolo).
- \* La carta, que firma “Z. Z.”, fue publicada en *El Nacional* del 13 de abril de 1861, p. 2.

- \*\* El 22 de abril *El Nacional* publica esta información en la p. 2.
- \*\*\* *El Nacional* del 8 de abril da cuenta de estos pormenores. Quien llevó la noticia a San Juan fue un soldado sanjuanino "que había ido con diligencia" a Mendoza.

## Bibliografía

Olegario V. Andrade. *Obras poéticas*. Estudio y texto de Eleuterio F. Tiscornia. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1943.

Rafael Alberto Arrieta. *La ciudad y los libros. Excursión bibliográfica al pasado porteño*. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1955.

Domingo Buonocore. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*. Buenos Aires, Bowker Editores, 1974.

Beatriz Curia. *Múdenos tan triste suerte. Sobre el Romance de Luis de Miranda*. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.C., 1987.

---

\_\_\_\_\_ . "El individuo en la literatura argentina". En *Río de la Plata. Culturas*, Nº 17-18. París, Sorbona, 1996-1997, p. 57-67.

## RESUMEN

*El Archivo y Colección Andrés Lamas –Leg. 58, f- 175, Archivo General de la Nación, Buenos Aires– atesora un documento importante para la historia de la literatura de Mendoza. Se trata de una página in folio, impresa a cuatro columnas e ilustrada que presenta el poema titulado El terremoto de Mendoza, por Juan Gregorio. En el presente trabajo se reproduce el poema y se ofrecen las claves contextuales (momento histórico, autor, difusión) y textuales para la lectura e interpretación del mismo.*